

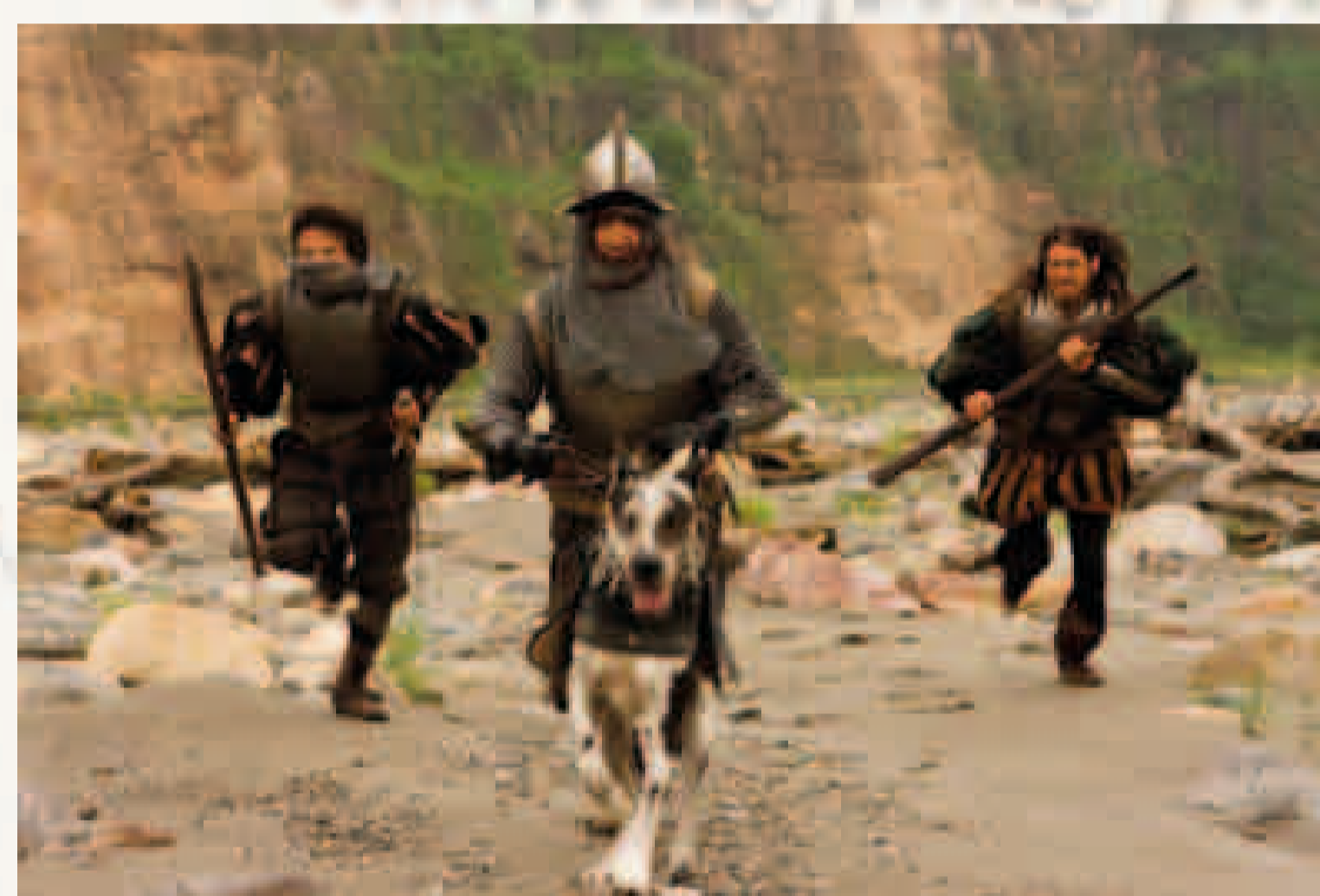
# DE COLÓN AL SIGLO XXI EL EXPOLIO CONTINÚA



n el comienzo de la Edad Moderna, la Corona de Castilla, mediante su alianza con la Corona de Aragón, logró imponer su hegemonía en el espacio mediterráneo y se lanzó a los mares para tratar de controlar el comercio mundial. Así fue cómo un enviado de la Corona, Cristóbal Colón, llegó a América en 1492.



América por Willem Blaeu. Atlas Maior, 1658.



Fotografía del rodaje de la película TAMBIÉN LA LLUVIA.



La rápida dominación de América fue posible por la superioridad armamentista de los castellanos, concretada en armas de hierro y de fuego, además de los caballos y de los perros. Pero también contribuyó al éxito la mentalidad de los indígenas, que recibieron a los europeos como enviados de los dioses, al interpretar su presencia desde la estructura del mito creacionista por ellos construido.

Los castellanos colonizaron a las poblaciones indígenas e impusieron su poder y su cultura, particularmente las creencias cristianas, tal y como eran interpretadas en aquella época. El objetivo principal de la dominación era enriquecerse y la evangelización sirvió de excusa para ello. El enriquecimiento lo obtendrían inicialmente mediante el abuso del trabajo obligatorio, en forma de encomiendas o de repartimiento de indios, para extraer metales preciosos de las minas.

No pudieron recurrir a la esclavitud y venta de los indígenas, porque la Corona, animada por algunos frailes, lo prohibió desde muy pronto. Ese hecho, unido a la escasez creciente de población por una mortalidad acrecentada a causa de la explotación laboral, provocó el desarrollo del comercio de esclavos africanos. Varios millones de personas fueron capturadas en África y vendidas en América, constituyendo uno de los más grandes crímenes de lesa humanidad que la historia ha conocido.



CAPITULACIONES DE SANTA FÉ



Fotografías del rodaje de la película TAMBIÉN LA LLUVIA.

La Corona se beneficiaba de esa riqueza con el impuesto denominado Quinto Real, que utilizaba para sufragar las constantes guerras en las que estaba envuelta en Europa.

La única oposición al comportamiento de los colonizadores procedió de un reducido grupo de frailes dominicos, entre los que destacó el Padre Bartolomé de La Casas, a los que la autoridad política y religiosa castellana logró silenciar muy pronto.



Fotografía del rodaje de la película TAMBIÉN LA LLUVIA.